

# BARBIE BÓTOX: EL PELIGRO DE LUCIR HOMBROS DE MUÑECA

Doctores alertan sobre esta tendencia viral en TikTok, que consiste en inyectarse toxina botulínica en los trapecios con fines estéticos, para que el cuello parezca más largo y fino

El todo al rosa, desde la gama cuarzo al rabioso fucsia, y de la cabeza a la punta de los pies, uñas inclusive, no es la única tendencia desencadenada por el fenómeno Barbie. Además del llamado Barbicore, la película de Greta Gerwig ha desatado una nueva corriente viral en medicina estética con el fin de parecerse a la muñeca. Pese a que la cinta del año, según apuntan los críticos, explora la identidad femenina, construye una dura crítica a la misoginia e invita a visitar al ginecólogo, en un mundo influenciado por las redes sociales vuelve a quedar patente la importancia de un estándar de belleza imposible.

Asumido ya que la pregunta no es si te pones o no bótox, sino a la edad que empiezas, y que ésta es cada vez más temprana -se adelanta a los 20 años, en lugar de a los 35 como hace una década, en un informe de la Sociedad Española de Medicina Estética (SEME)-, ahora ya no se trata de aumentar los labios de forma exagerada con ácido hialurónico replicando a una muñeca Bratz. O de congelar los músculos de la cara para evitar arrugas. Se va más allá.

El Barbie bótox, también trap tox, está generando millones de búsquedas en TikTok. El término, explican distintos doctores consultados por ZEN, se refiere a la aplicación de neuromoduladores (toxina botulínica en su nombre comercial) en determinados músculos del cuello para que parezca más largo y más fino. Y aunque cada vez son más sus indicaciones para mejorar problemas de hiperactividad muscular, migrañas, sialorrea o hiperhidrosis la primera reacción de los profesionales es, sin duda, de extrañeza.

## LOS TRAPÉCIOS, UN SOSTÉN

Paula Vega Martín, fisioterapeuta, lo tacha incluso de barbaridad, especialmente si el fin es la estética: "Sería como dejar a un árbol sin tronco o relleno de gomaespu-

ma. No tendría la suficiente fuerza para sostener la copa y terminaría derrumbándose".

Estas inyecciones inhiben la función muscular, es decir, paralizan ese músculo, expresa. Si se realizan de forma reiterada, pues su efecto sólo dura unos meses, y en el trapecio, que es un estabilizador del cuello, "tendría una repercusión muy negativa", alerta. "Significa dejar la cabeza sin su sostén. Eso no quiere decir que se nos vaya a partir el cuello, porque el cuerpo tiene la capacidad de compensar, pero esas compensaciones nos van a pasar factura y a producir problemas a otros niveles, como puede ser a nivel de columna vertebral, por ejemplo".

## OTROS USOS

La toxina botulínica se viene usando desde hace tiempo en esta zona en medicina de rehabilitación para tratar dolencias como la espasticidad, la tortícolis congénita o las contracturas musculares incapacitantes, señala el Dr. Morales Raya, dermatólogo y director de su clínica homónima. "En exceso puede debilitar la musculatura, dificultando movimientos y provocando la hipertrofia de los músculos cercanos para contrarrestar este déficit". Y alerta del "aumento de centros estéticos donde ofrecen este tipo de tratamientos con producto de dudosa procedencia".

Para que se produzca una parálisis y que no pudiésemos mover el cráneo "tendrían que ser dosis muy altas e inapropiadas", apoya la Dra. Mar Mira, codirectora de Clínica Mira+Cueto. "El tratamiento con neuromoduladores se suele utilizar en el cuello y trapecio cuando hay contracturas en zonas con mucho dolor. En consecuencia, a nivel estético, el cuello tiende a su vez a alargarse y los hombros, en vez de estar hacia adelante, van hacia atrás y la espalda está más recta".

Otro músculo que influye en el cuello es el platismo, pegado a la



piel, desde la mandíbula a la clavícula, cuenta. "Produce lo que se conoce como bandas platismales y se pueden marcar con el paso de los años. Este tratamiento se podría realizar para redibujar el óvalo facial y tratar la flacidez". Se conoce como Nefertiti lift, y la duración del tratamiento es de cinco a 10 meses, dependiendo de cada paciente. "Previene contracturas y hace que tengamos la zona más relajada y, en consecuencia, estilizada", aporta la Dra., insistiendo en que no se trata de un tratamiento quirúrgico, por lo que no sería una intervención de cirugía.

## EN EL ROSTRO

La Dra. Ana Revuelta, médico estético con clínica en Madrid y en León, añade que, "salvo por uso terapéutico indicado por el médico especialista, en España la toxina botulínica tipo A está indicada para el tercio superior: glabella, patas de gallo y músculo frontal". Por tanto, "que sea viral en TikTok no debe hacer olvidar los riesgos que conlleva", opina. Cree que en los trapecios, aunque son músculos grandes, puede dificultar la movilidad. "El fin estético de mejorar la posición del hombro no está indicado como tal. Puede tener efectos adversos en la

rotación de los brazos, para girar la cabeza o incluso causar la inmovilidad de los hombros".

Por eso, si queremos unos hombros bonitos, Revuelta anima a practicar ejercicio y llevar una vida saludable. Porque para conseguir el efecto deseado con bótox se requerirían, según la Dra. Paula Rosso, médico estético en Marta García Clinic en Oviedo, unas 100 unidades más o menos. "Se convierte en un tratamiento caro y con sesiones continuas".

Si, además, se trata el esternocleidomastoideo advierte de que podría debilitar la musculatura del cuello y nos podría costar, por ejemplo, "realizar una sesión de abdominales o que nos cueste mover la cabeza al estar tumbada y querer incorporarse".

Morales Raya defiende que, para que la aplicación de neuromoduladores sea segura, se debería buscar "un centro de referencia en dermatología estética o cirugía plástica donde se conozca a la perfección la anatomía y la funcionalidad muscular, utilizar toxina botulínica de calidad y aprobada por la Agencia Europea del Medicamento y utilizar la dosis precisa para mejorar la estética sin comprometer el resto de la musculatura".